

El ADN del "Virus Jesuita." Siglos XVI-XXI

ÁLVARO LOBO ARRANZ¹
CENTRE SÈVRES
PARIS-FRANCIA
alvarolobosj@gmail.com

RESUMEN

Uno de los elementos que más ha contribuido a extender la dimensión educativa de los colegios jesuitas ha sido el gran número de antiguos alumnos, y su notoriedad en algunos casos. A lo largo de este texto se proponen varias claves de la educación jesuita -desde la antropología, la sociología, la filosofía y la teología- que han hecho que numerosos ex alumnos hayan estado presentes y comprometidos con el panorama artístico y cultural de su tiempo.

Palabras clave: jesuitas, antiguos alumnos, colegios.

The DNA of the "Jesuit Virus." 16th-21st Centuries

ABSTRACT

One of the elements that has contributed most to extending the educational dimension of Jesuit schools has been the large number of alumni, and their notoriety in some cases. Throughout this text, several key aspects of Jesuit education are proposed - from anthropology, sociology, philosophy and theology - which have meant that many alumni have been present and committed to the artistic and cultural panorama of their time.

Keywords: Jesuits, alumni, schools.

Este artículo fue terminado en febrero de 2022, entregado para su evaluación en marzo y aprobado para su publicación en abril del mismo año.

1. INTRODUCCIÓN

LA EDUCACIÓN JESUITA: ALGO MÁS QUE UNA MARCA

Son muchas las aproximaciones que podríamos hacer sobre la educación jesuita, siempre dependiendo del enfoque, de la época y del lugar desde el que nos atrevamos a hablar. En ocasiones el foco se ponía en el teatro, en otros casos en su pronta respuesta ante el avance del protestantismo que amenazaba la vieja Europa y, más recientemente, en su sensibilidad para con los desfavorecidos en diversas regiones del mundo. Sin embargo, uno de los elementos que más ha dado de qué hablar —levantado tantas alabanzas como suspicacias— ha sido la gran cantidad y notoriedad de sus antiguos alumnos. Personajes reconocidos —y en ocasiones controvertidos— que van desde el mundo de la cultura a la política, pasando por el deporte o la religión entre otras muchas disciplinas.

Y quizás uno de los campos donde más han destacado estos antiguos alumnos ha sido el mundo del arte, contando en su inmenso historial con directores de cine, músicos y escritores entre otras disciplinas. Una lista que comienza con los propios miembros de la Compañía de Jesús, sirviendo de referencia para muchos jóvenes. Ya en el *Siglo de Oro* español el padre Baltasar Gracián deslumbraba con sus letras y con un humanismo todavía presente en el panorama literario universal. Algo parecido sucedía en el arte dramático, gracias a los padres Acosta, Acevedo o Hernando de Ávila el teatro jesuita se convirtió en todo un subgénero teatral. Por no hablar de los escritos de Alfonso Rodríguez, Gerald Hopkins o Luis Coloma siglos después. Y en lo que se refiere a otros dominios, las pinturas del hermano Andrea Pozzo siguen impresionando a todo el que se acerca a la iglesia de San Ignacio en Roma, el diseño que Jacopo Vignola plasmó en la arquitectura del Gesú se difundió por todo el mundo y la música barroca de Domenico Zipoli sigue presente en el imaginario colectivo de las Reducciones jesuitas del Paraguay. En esta línea, muchas de sus iglesias, universidades y colegios fusionaron con genialidad el arte y la espiritualidad, dejando para la posteridad un número considerable de obras de arte y de espacios remarcables.

No obstante, esta lista crece exponencialmente cuando llega el turno a los antiguos alumnos, sencillamente porque la cantidad de ellos es sensiblemente mayor. En este caso, el sentido pastoral presente en los jesuitas se transforma en una mayor sensibilidad artística, rozando en muchos casos la genialidad. La lista es grande a nivel internacional, con figuras de la talla de Gabriel García Márquez, Molière o James Joyce. Muchos de ellos

eran capaces de reconocer en su educación jesuita un factor determinante, una marca fundamental en su recorrido artístico, personal y, en ocasiones, espiritual. Por el contrario, otros como Ramón Pérez de Ayala o el propio Voltaire encontraron en los hijos de san Ignacio la diana perfecta donde descargar su odio, sus traumas o su resentimiento por la educación recibida.

Hace años, el papa Francisco —antiguo profesor del colegio jesuita de Santa Fe— preguntaba a los antiguos alumnos de la Compañía de América Latina si aún conservaban el "virus jesuita."² Una marcada seña de identidad —externa e interna— que hace que gran parte de los antiguos alumnos compartan un lenguaje común. A lo largo de este artículo vamos a intentar clasificar algunas claves comunes de su espiritualidad³ ignaciana, de su pedagogía y de la propia tradición de los jesuitas para ver qué elementos de su educación favorecen la existencia de una lista nada desdeñable de artistas y personajes de renombre, partiendo de la realidad de que son conceptos distintos, están relacionadas y se enriquecen mutuamente. O dicho de otro modo, ¿por qué han salido tantos hombres de cultura de las aulas de los colegios de jesuitas? ¿De dónde surge la creatividad de unos alumnos que se convierten en numerosos casos en referentes para una sociedad? Unas claves que se dan de diversa forma en cada caso y que nos alejan de las recetas mágicas y de las teorías conspiranoicas, pero que asimismo recorren campos diversos como la teología, la espiritualidad, la antropología, la sociología o la filosofía.

2. LLAMADOS A CREAR CULTURA

Aunque actualmente podemos encontrar colegios de la Compañía de Jesús en países islámicos, en barrios donde nadie practica el cristianismo e incluso en lugares donde ya no viven jesuitas, no podemos perder de vista que se tratan de colegios católicos, por ese motivo portan en su seno la cosmovisión cristiana, es decir, su modo de interpretar la realidad. Implica, pues, un modo de comprender el mundo que abarca desde la visión lineal del tiempo a categorías básicas como el amor, la libertad o la dignidad, y de otras no menos importantes como el pecado, la salvación o la trascendencia.

Y es precisamente en la Biblia —la obra literaria más leída de la Historia— donde encontramos la vinculación más clara entre el cristianismo y la creación cultural.⁴ En el primer libro, el *Génesis*, se presenta a Dios como creador⁵ y, poco a poco, el ser humano se incorpora⁶ a esta tarea de participar de su obra a través de la cultura,⁷ como se lee en los relatos del Jardín del

Edén⁸ o de la Torre de Babel.⁹ Pero también en la figura de Jesús de Nazaret —punto central del cristianismo y de la espiritualidad ignaciana— se produce creación de cultura, pues lo hace a través de sus parábolas y enseñanzas, de su modo de vivir el Reino de Dios,¹⁰ de dar un nuevo significado a algo tan cruel como la cruz y, cómo no, a través del revolucionario acontecimiento de su resurrección —que todavía recordamos al descansar cada domingo, seamos o no creyentes—. Y de esta creación cultural también dieron buena muestra sus primeros discípulos¹¹ cuando entendieron que la religión cristiana podría insertarse en todas las culturas del mundo. Sin olvidar, que ya en el siglo pasado, el Concilio Vaticano II reafirmaba este vínculo entre fe y cultura, en concreto en el capítulo II de la constitución pastoral *Gaudium et Spes*.

Al fin y al cabo, debemos subrayar que esta dinámica de creación está inserta en la naturaleza de todo ser humano,¹² siendo la misma que lleva a una persona madura a tener hijos, a un joven a plantar un árbol y a un artista a escribir un libro. Es la dinámica que invita a darse a los demás por medio del amor y a ser fecundos de diferentes maneras, siendo el arte y la cultura una de los mejores caminos de dar vida al mundo y de crear belleza en torno. Por consecuencia, conviene recordar que detrás del arte y de la cultura el artista busca dejar su huella en el mundo y ofrecer algo bello, bueno y verdadero al resto de la humanidad.

3. EDUCAR EL DESEO

Muchas veces se ha reducido la espiritualidad cristiana a un enfoque puramente ascético o, peor aún, a una serie de normas a cumplir por parte de cada sujeto. De esta forma es fácil percibir el deseo como algo claramente negativo, porque nos puede conducir al pecado, al dolor y a la muerte. No obstante, esta postura está abocada al fracaso, pues el deseo es algo propio del ser humano y no podemos renunciar a él. En el caso de los artistas, este aspecto queda acentuado, ya que es mucho más intenso y resulta necesario expresarlo de diversas maneras. Una pulsión existencial que va desde la experiencia espiritual a la sensibilidad estética, pasando por el detalle más generoso hasta el instinto más egoísta de cada ser humano, y que puede llevar a una persona a empuñar un arma o a componer la canción más bella del mundo.

Sin embargo, uno de los aspectos más fuertes de la pedagogía ignaciana es precisamente aceptar el deseo como una realidad presente y necesaria. No obstante, aun siendo conscientes del daño que puede ocasionar,

conviene educarlo y estimularlo¹³ para que todo ese potencial se convierta en una dimensión propositiva capaz de dar vida y colaborar con la verdad, con la bondad y con la belleza de este mundo. La espiritualidad ignaciana invita al sujeto a conocerse a sí mismo con profundidad y a ver cómo y en qué medida ese deseo queda potenciado. Permite de esta forma que cada persona pueda vivir con más plenitud y sentido su vida, y desarrollar así sus capacidades al máximo.

Y este deseo se nutre en muchos casos de la interioridad, que se convierte en una particular caja de resonancia donde convergen sentimientos, emociones e ideas, un espacio de creación y de inspiración, de fortalecimiento de unas raíces y de un amor profundo por la realidad que nos envuelve. Quizás el ejemplo más claro es el de san Juan de la Cruz, antiguo alumno del colegio jesuita de Medina de Campo en el siglo XVI. Fue un alumno pobre y enfermizo, pero su fortaleza de espíritu y su talento para el verso hicieron de él un gigante de la literatura castellana y uno de los grandes reformadores de la Iglesia Católica. En su obra artística se expresa con gran belleza e infinidad de figuras poéticas el deseo de vida plena y las noches oscuras que todos solemos pasar. El arte se convierte, pues, en una herramienta para canalizar los deseos de sublimación que cada persona tiene, convirtiéndose así en la cristalización de una pasión por la vida que cada ser humano ansía expresar.

4. EL PODER DE LA IMAGINACIÓN

Nadie duda que una de las cualidades que marcan la diferencia entre los artistas es la imaginación, la posibilidad de crear algo nuevo donde parece que todo debe continuar igual. Una cualidad que permite crear realidad de una forma novedosa, sugerente y, en la mayoría de los casos, sorprendente. Incorpora nuevas imágenes y formas, redimensiona conceptos y permite crear nuevos escenarios y soluciones, abriendo así diversos cauces de expresión, comprensión y comunicación. Al mismo tiempo, la imaginación ensancha la realidad y permite crecer a todas las ramas del conocimiento, desde las ciencias más exactas hasta las letras más puras, desde el saber práctico hasta lo puramente especulativo.

No obstante, la imaginación —como ocurre con otras aptitudes y competencias— requiere aprendizaje y entrenamiento y resulta imposible ejercerla de memoria. Curiosamente, san Ignacio también rompió moldes y comprendió de forma novedosa que a través de la imaginación se puede

llegar a Dios. Su propia conversión¹⁴ se produjo durante una dura convalecencia en la que proyectaba con su imaginación distintas formas de encarar su incierto futuro, de manera que a lo largo de su vida logró reinventarse sucesivamente y sobreponerse a distintas situaciones donde otros solo veían fracaso y frustración. Por ello, san Ignacio de Loyola invita a las personas que realizan sus *Ejercicios Espirituales*¹⁵ a contemplar escenas de los evangelios y a recrear distintas meditaciones con detenimiento y precisión, distinguiendo así emociones y sentimientos y sacando provecho para su propia vida.

Este intento de conjugar palabra e imagen —junto a su enorme potencial pedagógico y pastoral— hace que por ejemplo el teatro se haya potenciado tanto en la tradición jesuita, pues obliga a poner todos los sentidos en marcha para poder encontrar a Dios. A esto debemos añadir que desde el principio se intentó crear un rico imaginario donde la imagen completase a la palabra, como por ejemplo el encargo de la *Biblia Natalis* por parte del mallorquín Jerónimo Nadal. En un mundo donde las pantallas son más numerosas que las personas esto puede no llamarnos demasiado la atención, no obstante, durante siglos rezar con la imaginación se convertía en un ejercicio de lo más sugerente e innovador.

5. LAS BIBLIOTECAS: EL TESORO DE LOS JESUITAS

En el desarrollo de una persona no podemos obviar la importancia de la comunicación en todas sus dimensiones. Cuando hace ya mucho tiempo algunas civilizaciones comenzaron el camino de la escritura, no solo se desarrolló un sistema preciso de contabilidad y de almacenaje de información, también se creó un arte que mostraba el lado más noble del ser humano. Por otro lado, la palabra no solo posee un rol fundamental en toda la tradición judeocristiana, se convierte en un evento antropológico sin igual, ya que signo y símbolo se articulan dando lugar a millones de posibilidades de significado, descubriendo así una nueva forma de conocimiento —afectando a la memoria, a la conciencia y a la identidad— y despertando espíritus aletargados como le pasó al bueno de *Alonso Quijano* en la obra de *Don Quijote de la Mancha*.

Ya en 1599 la Compañía publicaba la *Ratio Studiorum*, un compendio de directrices, indicaciones y normas que reagrupaban el saber acumulado por los jesuitas en el campo de la educación, el cual sirvió de guía —ni más ni menos que hasta bien entrado el siglo XIX—. A través de un currículo detallado, se indicaba la importancia y el lugar que ocupaban los clásicos y

las humanidades¹⁶ en el modo de educar de los jesuitas. Algo que san Ignacio —convertido a través de la lectura durante una convalecencia—¹⁷ ya dejó marcado en las *Constituciones*¹⁸ y que mostraba una vez más el influjo del humanismo en su forma de ver el mundo y la religión. Tanto es así que la espiritualidad ignaciana reconoce la posibilidad de rezar a través de la lectura por medio de la *lectio divina*.

Son conocidas las bibliotecas de los colegios de jesuitas en Europa y América Latina. En ellas se custodiaban volúmenes sobre teología, filosofía y humanidades, pero también sobre matemáticas, astronomía y, por supuesto, geografía entre otras muchas disciplinas. Y es que la relación con la cultura en general —y con los libros en particular— ha sido una de las señas de identidad de los jesuitas durante mucho tiempo. En el recogimiento de las bibliotecas, jesuitas y alumnos no solo descubrían un mundo nuevo, sino que llegaban hasta la esencia del mundo clásico y, en consecuencia, a los cimientos del pensamiento occidental. Por otro lado, conocían de primera mano el corazón del ser humano a través de la sabiduría clásica y adquirían el sentido estético y ético más puro y refinado, como le ocurrió al premio nobel español, Juan Ramón Jiménez,¹⁹ a principios del siglo pasado.

6. EL VALOR DE LA EXCELENCIA

En un coloquio reciente, el pintor español Augusto Ferrer-Dalmau²⁰ reconocía que una de las cosas que más valoraba de su educación con los jesuitas de Barcelona era la disciplina. Algo parecido afirmaba en una entrevista el papa Francisco²¹ cuando narraba por qué decidió hacerse jesuita, entendiendo la disciplina como un “modo de ordenar el tiempo.” Por otra parte, es fácil escuchar que san Ignacio era un asceta. Esta descripción puede ser cierta, pero sobre todo este vasco universal era un místico, y sus esfuerzos sólo tenía sentido si estaban orientados hacia un encuentro con Dios a través del servicio y de la oración y hacia el bienestar profundo de la persona. Es decir, el orden y la disciplina presente en la educación jesuita solo sirve si ayuda realmente a la persona, en este caso hacia una formación integral.

A lo largo de su vida, san Ignacio²² descubrió que ante todo la mejor manera de ayudar a las personas era a través de una buena formación, por eso no dudó en pasar por las mejores universidades de su tiempo, como lo fueron Alcalá, Salamanca o París. Y no es exagerado afirmar que un médico, un profesor o un ingeniero bien formado servirán más y mejor a la sociedad si están bien formados que cualquier otro profesional con el mismo título

que pacte con la mediocridad. Para los cristianos, esto se traduce en la parábola de los talentos²³ o en el relato del joven rico²⁴ que, a pesar de haberlas escuchado cientos de veces, nos siguen mostrando cómo el ser humano está llamado a una sana ambición.

En una de las múltiples frases atribuidas a Pablo Picasso, el genio español afirma que “solo quién conoce las normas es capaz de romperlas,” por eso para los artistas el deseo de brillar y el dominio de la técnica es algo que se da por hecho. La costumbre de ir a máximos siempre ha estado bien inserta en la espiritualidad ignaciana —en particular a través del llamado *magis*,²⁵ que significa un *más* en sentido cualitativo— y la pronta implantación del *modus Parisienses* dotó a la pedagogía ignaciana de una metodología de aprendizaje eficaz, basado en la práctica y donde la implicación y el respeto de la persona estaba en el centro dentro de todo el proceso. Incluso en la ya citada *Ratio Studiorum* se describe un preciso sistema de premios²⁶ de cara a alentar la sana competitividad entre alumnos y a no tener miedo a aspirar a la excelencia en el campo académico.

7. UN LUGAR PARA CRECER

No es exagerado afirmar que para un artista es más fácil conquistar el éxito viviendo en París, en Londres o en Nueva York que en cualquier lugar del mundo. Tampoco es lo mismo sobrevivir en un barrio popular o vivir en un distrito chic, nacer en un pueblo lejos con pocos habitantes o crecer en una gran capital, provenir de una familia de artistas afamados o formar parte de otra familia más de inmigrantes recién instalados. Y es que además del talento innato y del talento adquirido están en juego una inmensa cantidad de variables como los amigos, el entorno cultural y, por qué no, las posibilidades socioeconómicas de cada uno. En esta misma línea, cada vez más la ciencia da un peso mayor al factor sociocultural sobre el factor biológico en cuanto al desarrollo de personas e, incluso, enfermedades.

Aunque los primeros jesuitas²⁷ defendían que los colegios debían estar abiertos a todo el mundo y muchos alumnos procedían de un contexto humilde,²⁸ no se puede negar que algunos de los colegios de la Compañía se situaban en la mayoría de las grandes urbes y en no pocos casos estaban frecuentados por hijos de familias con bastantes recursos económicos²⁹— en parte atraídos por la buena formación—. Tampoco podemos olvidar que en seguida sabían lo que sucedía en los confines del mundo gracias a las cartas de sus compañeros misioneros, cuidaban un rápido sistema de

comunicación dentro de la propia orden y su sofisticado trabajo en red —con un claro acento internacional— favorecía una ágil transferencia de experiencias, conocimientos y personas. Por otra parte, en alguna época la educación jesuita era la única que existía en ciertos lugares del mundo y por tanto se convertía en un curioso monopolio, y con el paso de los años en el paradigma educativo más probado y expandido.

Durante los primeros siglos, los colegios de la Compañía de Jesús se transformaban en auténticos centros sociales³⁰ y artísticos a cuyos espectáculos acudían reyes, políticos y aristócratas para nutrirse culturalmente. En parte se formaban pequeños ecosistemas que creaban vientos favorables para el desarrollo del talento y redes de contactos que catapultaron a futuros artistas, algo similar a lo que se vivía en la Residencia de Estudiantes de Madrid, en determinados círculos artísticos parisinos o en el colegio jesuita de El Puerto de Santa María cuando formó a grandes músicos y literatos.

8. COMPROMISO CON LA REALIDAD

Una de las señas de identidad de la espiritualidad ignaciana es su particular vivencia de la libertad, y que creó más de una disputa en otro tiempo —dicho sea de paso— Un modo de entender este valor distinto a lo que normalmente la gente suele entender. Esta concepción no pretende hacer que el sujeto haga lo que quiera, sino escoger siempre la mejor opción, donde los cristianos consideramos que está la voluntad de Dios. Sigue intrínsecamente una finalidad escondida que hila nuestros anhelos, aptitudes y circunstancias y que se va desenterrando y revelando paulatinamente. Por eso conviene desenredarse de ataduras externas y, sobre todo, internas que nos impiden mostrar nuestra mejor versión. Tratándose por ello de un ejercicio interminable y que, si sabemos afinar bien y nos dejamos ayudar, nos servirá para encontrar la voluntad de Dios en nuestra vida y nos llevará a ser plenamente nosotros mismos.

Sin embargo, este proceso de buscar la auténtica libertad solo tiene sentido si acaba en el compromiso activo con la realidad. En los *Ejercicios Espirituales* se ve muy claramente a través de la meditación del *Rey Eterno*.³¹ Consiste, entonces, en no conformarse con un rol de mero espectador, sino buscar un papel de testigo activo, como lo fue Jesús de Nazaret en su tiempo y que le llevó a ponerse del lado de los pobres, enfermos e impuros. Y también es lo que reflejó con su vida y con su pensamiento Ignacio Ellacuría

—antiguo alumno, jesuita y mártir— cuando proponía hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad en toda su complejidad.

Y quizás alguno podría pensar que esta vivencia de la libertad y del compromiso lo dejaríamos para otro artículo sobre los antiguos alumnos políticos —con una lista que engloba a personalidades de muy diversos signos y nacionalidades—, aunque sería muy injusto soslayar el papel y el valor de los artistas en la vida pública de un país y en su contribución a la creación del bien común, pues a través del arte y de la cultura también se puede mejorar una sociedad. Y es que no nos engañemos, para poder afinar esta particular visión de la realidad y alentar esta tarea de ser agentes de cambio en una sociedad es necesario crear conciencias críticas y maduras y forjar un carácter suficiente para que la línea del bien y del mal no quede determinado por el afecto, el interés y el relativismo de turno.

N° 53

9. DIOS EN TODAS LAS COSAS

Al final de los *Ejercicios Espirituales*, en la “contemplación para alcanzar amor”³² san Ignacio propone descubrir cómo Dios está presente en todas las cosas. Es una invitación a hacernos conscientes de cómo el amor de Dios late en la realidad y en consecuencia se hace presente en todo. Por esa razón, lejos de acercarse desde una percepción pesimista del mundo, ofrece una mirada muy positiva de la realidad en general, y de la cultura en particular. Para los jesuitas, la presencia de Dios no se reduce a la capilla o la celebración de los sacramentos, cualquier entresijo de la realidad puede ser un espléndido lugar donde encontrarnos con él y sentir su presencia consoladora, permitiendo así que también cada uno de nosotros pueda ser “contemplativo en la acción.”³³

En el campo educativo, este paradigma multiplica las posibilidades de crecimiento y permite que todo el colegio se pueda “convertir en capilla.”³⁴ Con esta mentalidad, los jesuitas pronto intuyeron que las actividades extraescolares podrían ser excelentes trampolines para desarrollar, potenciar y poner en práctica todo lo que ocurría en el aula. Además, solo el conocimiento por medio de la experiencia puede llevar a un aumento del interés y, por tanto, a desarrollar y mejorar las aptitudes que se necesitan para llevarlo a cabo. Había una certeza clara de que la gran cantidad de actividades que se realizaban —en muchos casos en internados— ayudaba a forjar el carácter y al desarrollo íntegro de los alumnos y que la fe no quedaba relegada solo al estudio de la religión.

Varios siglos después no podemos olvidar que la presencia de actividades extracurriculares era ya de por sí una gran novedad, creando así una fuente de oportunidades para aquellos alumnos que no estaban acostumbrados a brillar en los pupitres. El catálogo de las actividades fuera del aula era enorme y dependía del tiempo y del lugar, comprendiendo por tanto desde actividades artísticas y culturales hasta sociales y —de un tiempo a esta parte— deportivas. Y por qué no, también respondía a ese deseo de “probarse” en determinadas situaciones y contextos, algo muy propio de la formación específica de los jesuitas y que como decíamos al principio inspiraba la pedagogía ignaciana. Por consiguiente, como señala de nuevo O’Malley,³⁵ no es exagerado afirmar que los jesuitas incorporaron gracias a sus colegios un importante compromiso con la misión cultural.

10. CONCLUSIONES

Hoy por hoy,³⁶ la Compañía de Jesús mantiene 827 colegios con contextos y tamaños muy diversos, 1.674 instituciones junto a los más pobres a través de la red de *Fe y Alegría* y 61 proyectos educativos vinculados al *Servicio Jesuita al Refugiado*. En total, la cifra de centros se acerca a los 2.000.000 de alumnos en los cinco continentes, convirtiéndose así en una de las instituciones con mayor impacto en el campo educativo en el mundo. No obstante, conviene ir más allá de los datos. En la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*,³⁷ el papa Francisco subraya que el acompañamiento de personas —y en este caso, jóvenes— no consiste en ocupar espacios, sino en crear procesos. Por tanto, el objetivo de estos colegios no es poseer gigantescos centros y poder presumir de antiguos alumnos como algunos creían en otro tiempo. Más bien implica dotar a personas comprometidas, competentes, conscientes y compasivas de las mejores herramientas para poder crear un futuro lleno de esperanza que probablemente muchos de nosotros no lleguemos a ver. Como hemos visto a lo largo de este artículo, es imposible trazar un itinerario común, pero sí se puede reconocer que todas ellas son lanzaderas que permiten aspirar a un mundo más bello, más justo y, en consecuencia, mucho mejor.

En el mismo encuentro³⁸ del papa Francisco que comentábamos al principio, el pontífice invitaba a los ex alumnos a vivir en tensión, nunca desde la pasividad. Una tensión entre lo humano y lo divino, entre el cielo y la tierra, pero sobre todo una tensión propia de la espiritualidad ignaciana. Una invitación a mirar el mundo con los ojos de Dios, como así ocurre en la

“contemplación de la Encarnación”³⁹ de los *Ejercicios Espirituales*. Una mirada que ve cómo Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— contempla la tierra en toda su complejidad y decide actuar para salvar a toda la humanidad. Una actitud que lleva a preocuparse por el dolor del mundo y a no mirar para otro lado, como hizo Jesús y como hizo María.⁴⁰ Un acercamiento que pone en el punto de partida la dignidad, la vida y el dolor de las personas, y reconoce que ahí también está presente Dios.

Se trata, pues, de una invitación que recuerda a aquel célebre y polémico discurso de Pedro Arrupe⁴¹ en 1973, donde precisamente ante otra generación de antiguos alumnos vinculaba la fe y la justicia, e invitaba así a transformar la sociedad como cristianos y ciudadanos⁴² activos y comprometidos con el Reino de Dios y con la sociedad, donde la pobreza, la desigualdad y la violencia seguían y siguen oprimiendo a millones de personas. Y es que como sabemos por experiencia, los virus tienen una gran capacidad de transmisión, sin embargo, en este caso no se pretende infectar a la sociedad con proselitismo, orgullo o ideología, más bien de propagar la verdad, la bondad y la belleza a este mundo que tanto lo necesita.

NOTAS

- 1 Antigo alumno de los jesuitas en Valladolid (España). Licenciado en Antropología Social y Cultural y Máster en Política y Democracia por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Teología por la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid, España). Realiza un Máster en Teología Moral en el Centre Sèvres de París (Francia).
- 2 Papa Francisco: “Mensaje del Papa Francisco a los EX Alumnos de la Compañía de Jesús en Latinoamérica con motivo del XVI Congreso Latinoamericano de las ASIAS” (Mensaje en vídeo y transcripción) 11/11/2015. Disponible en: <https://alumnisj.com/discursos/mensaje-del-papa-francisco-a-los-exalumnos-de-la-compania-de-jesus> (Consultado: 17/11/2021, 11:05 p.m.)
- 3 Debemos comprender la espiritualidad como el modo de relacionarnos con la trascendencia, y por tanto con el resto de la realidad, incluyendo nuestra propia identidad, libertad y existencia. Se considera ignaciana por ser desarrollada a partir de la vida, obra y escritos de san Ignacio de Loyola en el siglo XVI, especialmente a través de los conocidos Ejercicios Espirituales.
- 4 Andy Crouch: “El jardín y la ciudad” en: *Crear Cultura. Recuperar nuestra vocación creativa*. Santander, Sal Terrae, 2009. pp. 119 - 143.
- 5 Génesis 1, 1. La citación bíblica la realizaré al modo estándar, ya que no comprende una gran necesidad de exégesis y no varía en función de la edición de la Biblia. Algo que ocurre implícitamente también en la meditación del

- "principio y fundamento" de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio, N. 23:
"El hombre es creado (...)"
- 6 Concilio Vaticano II: *Gaudium et Spes*, 34. Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1965.
 - 7 En Éxodo 36, se describe la construcción del arca de la Alianza. Y en 1 Reyes 6, se relata la construcción del Templo de Salomón, siguiendo las directrices de Dios.
 - 8 Génesis 2.
 - 9 Génesis 11, 1-10.
 - 10 Mateo 5, 3-12 y Lucas 6, 20-23.
 - 11 Hechos de los Apóstoles 11.
 - 12 "La cultura es algo dinámico, que un pueblo recrea permanentemente, y cada generación le transmite a la siguiente un sistema de actitudes ante las distintas situaciones existenciales, que ésta debe reformular frente a sus propios desafíos. El ser humano «es al mismo tiempo hijo y padre de la cultura a la que pertenece.» Franciscus: *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium/ La alegría del Evangelio*. Madrid, San Pablo, 2013, p. 262.
 - 13 "(...) todo modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales" y "(...) solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados." Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola*. Madrid, Editorial BAC, 2013. N. 1 y 23.
 - 14 "Y de muchas cosas vanas que se le ofrecían una tenía tanto poseído su corazón, que se estaba luego embebido en pensar en ella dos y tres y 4 horas sin sentirlo, imaginando lo que había de hacer en servicio de una señora, los medios que tomaría para poder ir a la tierra donde ella estaba, los motes, las palabras que le diría, los hechos de armas que haría en su servicio." Ignacio de Loyola: "Autobiografía" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola...* N. 6.
 - 15 "Aquí es de notar, que, en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo, donde se halla la cosa que quiero contemplar." Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... N. 12.
 - 16 Entre los números 395 y 404, tratándose temas como el grado, la división del tiempo, el modo de corrección, los ejercicios, los temas y hasta el modo de colocar las poesías.
 - 17 "Por los cuales, leyendo muchas veces, algún tanto se aficionaba a lo que allí hallaba escrito. Mas dejándolos de leer, algunas veces se paraba a pensar en las cosas que había leído; otras veces en las cosas del mundo que antes solía pensar." Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... N.13.

- 18 Texto escrito por el propio fundador y que estructura y organiza la orden y la vida de los jesuitas. En particular esta importancia en las humanidades queda detallada en la parte IV, en concreto en los capítulos VII, XIV y XV.
- 19 “Ya en el colegio de jesuitas, en el Puerto de Santa María, por medio de la antología escolar que allí era preceptiva (Morceaux Choisis de littérature française), puede Juan Ramón profundizar en el estudio y conocimiento de la poesía francesa... Conoce asimismo en esta época, y lee apasionadamente, el Kempis. En el colegio estudia también la poética de Horacio, cuya Epístola ad Pisones Juan Ramón.” Francisco Javier Blasco Pascual: *Poética de Juan Ramón*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982. p. 61.
- 20 Grupo de Comunicación Loyola: Una herencia para la vida: el Ignacio que enseñamos (Video en YouTube), 08/04/21. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kI7PMoIebBI> (Consultado: 17/04/2021, 11:40 pm).
- 21 Spadaro, Antonio: *Papa Francisco: entrevista exclusiva / P. Antonio Spadaro, S.J., Papa Francisco*. Bilbao, Mensajero, 2013. p. 100. (Traducción al castellano Luis López-Yarto, S.J.; prólogo de P. Alfredo Verdoy, S.J.).
- 22 “Después que el dicho pelegrino entendió que era voluntad de Dios que no estuviese en Hierusalem, siempre vino consigo pensando quid agendum, y al fin se inclinaba más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas, y se determinaba ir a Barcelona; y así se partió de Venecia para Génova.” Ignacio de Loyola: *Ejercicios Espirituales...* 13 N. 50.
- 23 Lucas 11-28.
- 24 Marcos 10, 17-30.
- 25 Ignacio de Loyola: *Ejercicios Espirituales...* 12. N. 149-155.
- 26 En concreto, entre los números 312-324.
- 27 “Ante todo, aceptamos en nuestras clases, pobres y ricos, gratis y por caridad, sin remuneración alguna.” Monumenta Ignatiana. *Epistolae et Instructiones* (12 vols.), Madrid, S/E, 1903-1911. Volumen 4, 9-11.
- 28 “Se ha calculado, por ejemplo, que, ya avanzado el siglo XVIII, entre el sesenta y el sesenta y cinco por ciento de los estudiantes en los colegios jesuitas de Francia procedía de las “clases trabajadoras” y que el “total de las matriculaciones mostraba una notable cercanía a la representación social más amplia que pudiera esperarse.” John O’Malley: “El humanismo renacentista y la cultura religiosa de los primeros jesuitas” en: *¿Santos o demonios? Estudios sobre la historia de los jesuitas*. Bilbao, Mensajero, 2016. p. 315.
- 29 “El hecho es, sin embargo, que esta determinación tuvo que luchar con las dinámicas intrínsecas del colegio de latín como tal, así que con el tiempo el ministerio educativo de los jesuitas se dirigió hacia las clases medias y altas en un grado que parece no haber sido previsto en la decisión original, y algunos colegios se fundaron explícitamente con esa finalidad.” Ignacio de Loyola: “Ejercicios Espirituales” ... 27.
- 30 *Ídem*.

- 31 Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... 12. N. 91-98.
- 32 "El segundo mirar como Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud e imagen de su divina majestad (...)". Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... 12. N. pp. 235-237.
- 33 Expresión atribuida al padre Jerónimo Nadal y que resume parte de la espiritualidad y modo de entender la misión de los jesuitas.
- 34 "La educación jesuita es integral, es todo, la capilla, la clase, el deporte, la clase de pintura y las exposiciones que se hacen, teatro, etc., todo es capilla, todo es sagrado, porque todo es crecimiento de estos niños que están creciendo delante de Dios." Adolfo Nicolás Pachón: "La educación en la Compañía de Jesús" en: *Conferencia del padre general de la Compañía de Jesús para el "Encuentro con los educadores de Asturias, León y Cantabria."* Gijón, (España) 8 de mayo de 2013. Disponible en: <https://www.flacsi.net/noticias/p-adolfo-nicolas-sj-la-educacion-en-la-compania-de-jesus/> (Consultado: 31/05/2022: 7:00 pm)
- 35 John O'Malley: "Jesuit History: A New Hot Topic" en: *America*, Vol. 192, 16. Disponible en: <https://www.americamagazine.org/issue/530/article/jesuit-history-new-hot-topic> (Consultado: 31/05/2022: 8:00 pm)
- 36 *Educate Magis* (sitio web). "La Educación Jesuita. Un mapa contemporáneo." Disponible en: <https://www.educatemagis.org/es/interactive-timeline/> (Consultado: 17/11/2021, 6:45 am).
- 37 Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... 13. N. 222-223.
- 38 *Ibid.* 1.
- 39 *Ibid.* 12. N. 101-109
- 40 *Ibid.* 12. N. 107-108. Como lo señala san Ignacio a lo largo de esta meditación.
- 41 Pedro Arrupe: "La promoción de la justicia y la formación de las asociaciones" en: *Discurso presentado en el X Congreso de Antiguos Alumnos de Europa*. Valencia, España, 1973. p. 52.
- 42 "Los que ahora son sólo estudiantes llegarán a ser pastores, funcionarios civiles, administradores de justicia, y ocuparán otros puestos importantes para beneficio y ventaja de todos". Juan Alfonso de Polanco, secretario de san Ignacio, en 1551. Ignacio de Loyola: *Ejercicios Espirituales*... 34.

FUENTES

Documentales

Documentales editadas

CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et spes*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1965.

Monumenta Ignatiana. *Epistolae et Instructiones* Madrid, S/E, 1903-1911. (12 vols.)
(Volumen 4, 9-11)

Bibliográficas

Libros

- Blasco Pascual, Francisco Javier: *Poética de Juan Ramón*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982.
- González Gutiérrez, Cayo: *El teatro jesuítico en la Edad de Oro*. Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1992.
- Mesa, José Alberto (ed.): *La Pedagogía Ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días*. Roma, Mensajero-Sal Terrae-Universidad Pontificia de Comillas, 2019.
- O'Malley, John: *Los primeros jesuitas*. Santander, Sal Terrae, 1995.
- _____: *¿Santos o demonios? Estudios sobre la historia de los jesuitas*. Bilbao, Mensajero, 2013.
- Spadaro, Antonio: *Papa Francisco: entrevista exclusiva / P. Antonio Spadaro, S.J., Papa Francisco*. Bilbao, Mensajero, 2013. (Traducción al castellano Luis López-Yarto, S.J. ; prólogo de P. Alfredo Verdoy, SJ).

Capítulos de libros

- Burrieza, Javier: "Los colegios jesuitas en la Corona de Castilla" en: Luis E. Rodríguez-Sanpedro Bezares y Juan Luis Polo Rodrigo (Eds): *Universidades Hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2009. pp. 109-158.
- Crouch, Andy: "El jardín y la ciudad" en: *Crear Cultura. Recuperar nuestra vocación creativa*. Santander, Sal Terrae, 2009. pp. 119 - 143.
- Gómez Fernández, Juan: "El colegio de San Luis Gonzaga y sus alumnos literatos" en: *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: arte, literatura y educación*. Barcelona (España), Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya, 2015. Vol. 2, pp. 88-100.

Obras Completas

- De Loyola, Ignacio: "Autobiografía" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola*. Madrid, Editorial BAC, 2013. pp. 1-106.
- _____: "Constituciones" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola*. Madrid, Editorial BAC, 2013. pp. 365-582.
- _____: "Ejercicios Espirituales" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola*. Madrid, Editorial BAC, 2013. pp. 107-236.

Ponencias

- Arrupe, Pedro: "La promoción de la justicia y la formación de las asociaciones" *Discurso presentado en el IX Congreso de Antiguos Alumnos de Europa*. Valencia, España, 1973.

Nicolás Pachón, Adolfo: "La educación en la Compañía de Jesús" *Conferencia del padre general de la Compañía de Jesús para el "Encuentro con los educadores de Asturias, León y Cantabria."* Gijón, España. 8 de mayo de 2013.

Obras de Referencia

O'Neill Y, E. y J. M. Domínguez (dirs): *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001.

Hemerográficas

Artículos de revistas y boletines

Laguna, José: "Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad. Hoja de ruta samaritana para otro mundo posible" en: *Cristianismo i Justicia, Cuadernos CJ*. 172 (S/C, enero, 2011). S/P.

O'Malley, John: "Jesuit History: A New Hot Topic" en: *America*, Vol. 192 N° 16. Whole N° 4691, (9 mayo de 2005) Disponible en: <https://www.americamagazine.org/issue/530/article/jesuit-history-new-hot-topic> (Consultado el 31/05/ 2022, 8:00 pm)

Segura, Florencio: "El teatro en los Colegios Jesuitas" en: *Miscelánea*, 43 (Madrid, 1985), pp. 299-327.

Electrónicas

Videos

Papa Francisco: "Mensaje del Papa Francisco a los EX Alumnos de la Compañía de Jesús en Latinoamérica con motivo del XVI Congreso Latinoamericano de las ASIAs" (Mensaje en vídeo y transcripción) 11/11/2015. Disponible: <https://alumnisj.com/discursos/mensaje-del-papa-francisco-a-los-exalumnos-de-la-compania-de-jesus> (Consultado: 31/05/2022, 8:30 pm)

Grupo de Comunicación Loyola: "Una herencia para la vida: el Ignacio que enseñamos" (Video en YouTube), 08/04/21. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kI7PMoIebBI> (Consultado: el 31/05/ 2022: 8:35 pm)

Sitio web

Educate Magis (sitio web). "La Educación Jesuita. Un mapa contemporáneo" Disponible en: <https://www.educatemagis.org/es/interactive-timeline/> (Consultado: 31/05/2022: 8:45pm)

Otras

Francisco: *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium/La alegría del Evangelio*. Ciudad del Vaticano, 2013. N. 120.